

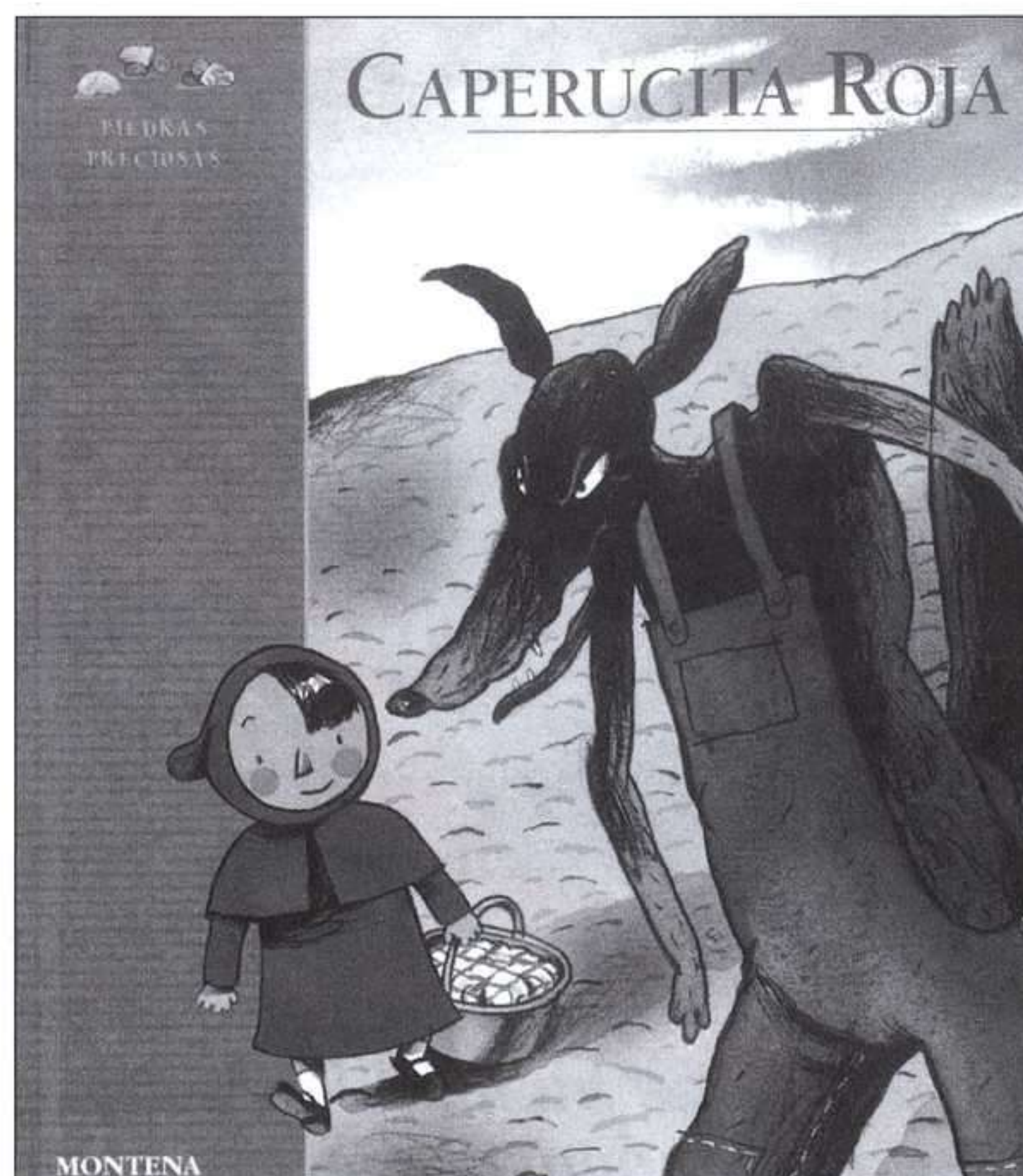
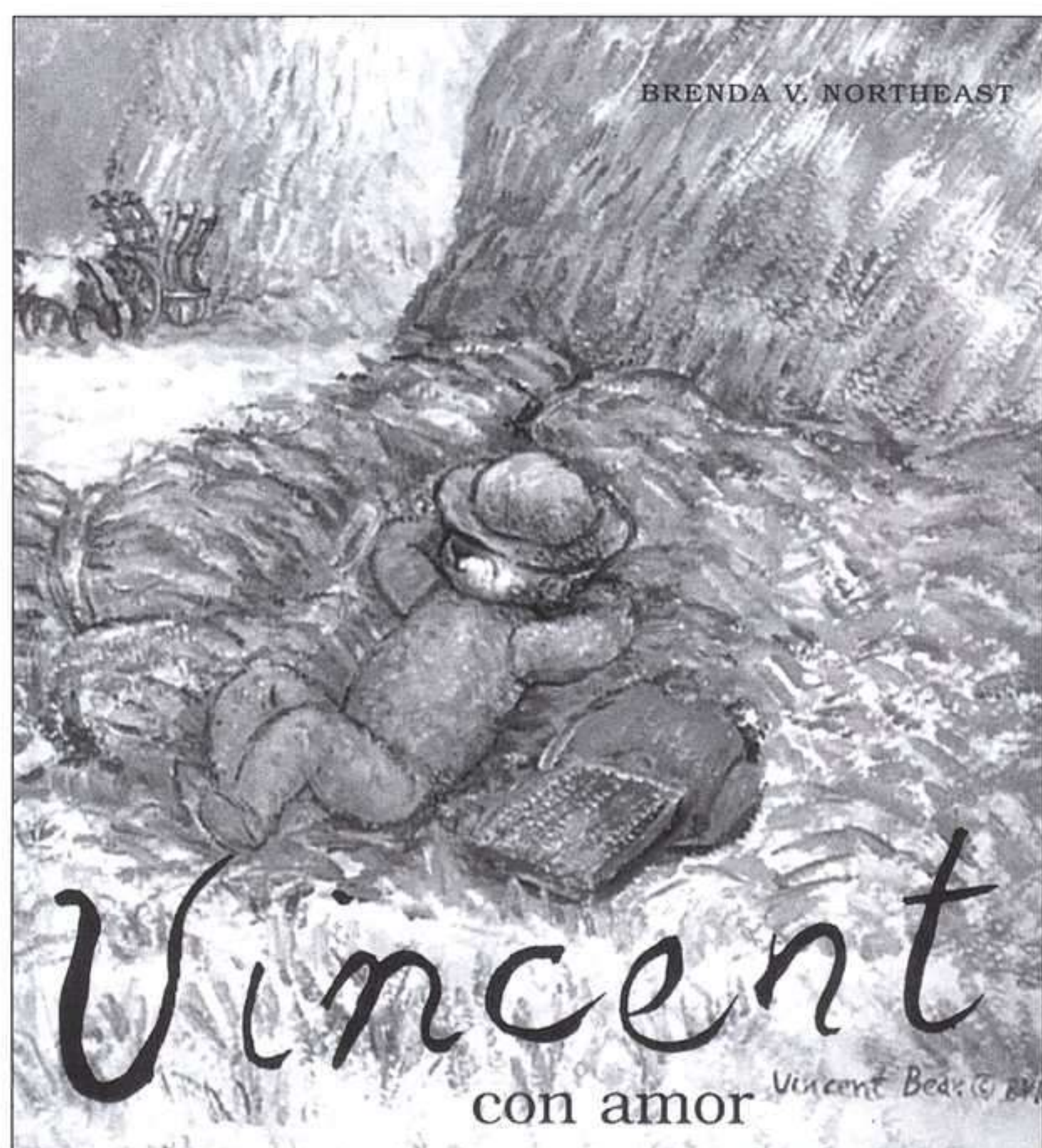
Edición abundante, escasez de lectores

por **Victoria Fernández**

La temporada ha transcurrido, como reza el titular, entre la abundancia de títulos y la escasez de lectores, lo que quiere decir que ha habido buenos resultados económicos, pero con el regusto amargo de que está pendiente el tema de las bibliotecas y el de animar a las gentes a leer. También ha sido un período marcado, entre otras cosas, por los movimientos en los grandes grupos editoriales, por el avance imparable de Internet y los cambios que ello supone para el libro y la literatura, y caracterizado por la proliferación de libros de consumo rápido y la poca brillantez en el terreno literario. Al margen de ello, y de la crisis abierta por la medida gubernamental de permitir la libertad de descuentos en los libros de texto, en el campo estricto de la LIJ, las editoriales han arriesgado poco y han jugado la carta de consolidar las colecciones ya en marcha, aunque ha habido nuevas iniciativas.



JUDIT MORALES/ADRIÀ GÒDIA, EL VUELO DEL SEÑOR POPOL, SM, 1999.



Para el sector editorial, la temporada 1999-2000 tuvo un final inesperadamente agitado. Las medidas económicas del Gobierno, concretamente la libertad de descuento para los libros de texto, pusieron en pie de guerra a librerías, editores y distribuidores, y protagonizaron las sesiones del Congreso Nacional de Editores, celebrado en Bilbao a final de junio. La actitud negociadora de la recién llegada titular del Ministerio de Educación y Cultura, el compromiso entre la Dirección General del Libro y la Lectura y la Federación de Gremios de Editores para la puesta en marcha en enero del 2001 de una gran campaña de fomento de la lectura (un proyecto a cuatro años, con un presupuesto de 10.000 millones de pesetas), y la obligada pausa veraniega, hicieron que la sangre no llegara al río y que la temporada se cerrara con las espadas en alto pero con propósitos de reflexión y perspectivas de negociación.

La crisis controlada cerró, pues, una temporada muy similar a la anterior en cuanto a volumen de edición (alrededor

de 60.000 títulos, de ellos aproximadamente 6.000 infantiles); buenos resultados económicos; cambios, fusiones y confusiones en los grandes grupos editoriales; expectativa y desconcierto ante el tren de Internet; proliferación de libros de consumo rápido y escasa brillantez en el terreno literario. Por otra parte, la preocupación por la falta de lectores parece haberse generalizado, y en los últimos meses han sido frecuentes las declaraciones, tanto desde el ámbito político como desde el cultural y el educativo, sobre la necesidad de poner al día la infraestructura bibliotecaria, crear bibliotecas escolares, promover la presencia del libro en la vida cotidiana de los ciudadanos y atender especialmente la formación lectora de niños y jóvenes.

Entre las iniciativas privadas de fomento de la lectura, merece mención especial la de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Su VI Simposio sobre el libro y la lectura, que se celebró en Madrid, el pasado mes de junio, estuvo dedicado a la selección de las 100 obras de

literatura infantil española del siglo xx. La disparidad de criterios y los apasionados debates que se produjeron durante las sesiones del Simposio pusieron de manifiesto la ineludible necesidad de abordar ya, sin más dilación y de forma continuada y rigurosa, el estudio de una literatura infantil que ha crecido, en los últimos treinta años, de forma espectacular y, todo hay que decirlo, un tanto asilvestrada, por falta de tradición e investigación. El papel dinamizador de una institución como la Fundación, aglutinando esfuerzos, fomentando estudios, promoviendo encuentros de especialistas y difundiendo resultados, será, sin duda, definitivo en el largo camino que abrió, oportuna y muy acertadamente, el Simposio. La GSR pondrá a disposición de los interesados, próximamente, una publicación sobre las cien obras seleccionadas. En *CLIJ*, como ya anunciábamos en nuestro número anterior, nos hemos unido a la iniciativa, y abriremos una nueva sección de crítica a partir de diciembre, titulada Los 100 del siglo xx, en la que cada mes iremos pu-

blicando reseñas sobre los títulos seleccionados.

Dejamos atrás, pues, un año de actividad y novedades que se resumen en este panorama, y todo parece apuntar a que la temporada que comienza lo hace con buenas perspectivas.

Continuidad y novedades

Un año más, la estabilidad ha sido la característica más destacada del panorama del libro infantil y juvenil en España. Así como el año pasado se produjo una evidente eclosión de nuevas colecciones y nuevas editoriales, y una atención especial al libro ilustrado, este año, lógicamente, el esfuerzo de los editores ha estado más centrado en la consolidación de las nuevas líneas de trabajo. Tanto los grandes como los pequeños editores han registrado una gran actividad —como no puede ser menos para cubrir el gran volumen de edición—, los unos abriendo nuevas colecciones para ampliar el abanico de lectores, los otros buscando esos títulos especiales que los singularizan y les permiten sobrevivir en un mercado cada vez más difícil y competitivo.

Entre los grandes, SM se ha centrado en los lectores más pequeños y, tras una inteligente reorganización de su amplio fondo editorial y de la selección de nue-

vos materiales, ha creado su línea 0-6 años. De especial interés para educadores de Infantil y para padres, la oferta incluye desde libros para bebés hasta libros-regalo (*Los tres cerditos*), libros-juego (*Mi primer abecedario*), pasando por álbumes ilustrados, cuentos y libros de conocimientos, sin olvidar la colección Padres y Maestros, con selecciones de poesía, teatro y folclore, que ofrece a los adultos materiales para compartir con los niños. La propuesta, muy completa y cuidadosamente adaptada a las diversas etapas del desarrollo infantil, permite organizar fácilmente (incluso a adultos poco conocedores de la materia) un atractivo y ordenado proceso de iniciación a la lectura.

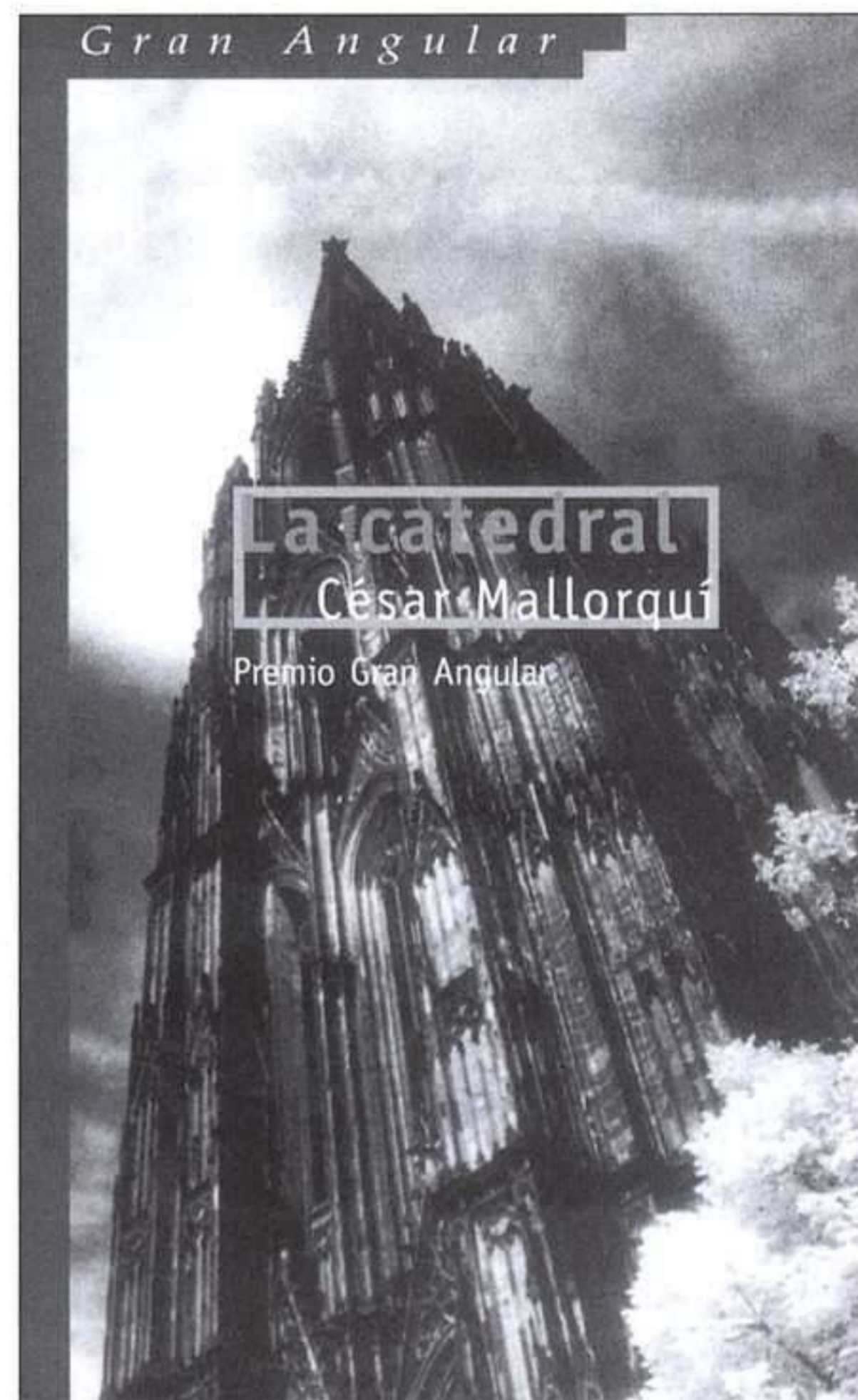
Everest, por su parte, ha publicado, dentro de su colección Montaña Encantada, una original serie de nueve títulos, protagonizada por pájaros: Pájaros de Cuento. Respetando la vida y costumbres de cada especie —el vencejo, el cuervo, el águila, la lechuza, el cernícalo, el pavo real, el cuco, el periquito y el mirlo—, nueve autores han escrito sugerentes historias, de estilo y registros muy diversos —del humor al misterio, de la poesía a la aventura—, como corresponde a autores tan diferentes como Jordi Sierra i Fabra, Concha López Narváez, Agustín Fernández Paz, Fina Casalderrey, Gonzalo Moure, Elena O'Callag-

han, Carlo Frabetti, la debutante Tina Blanco y el coordinador de la colección, Paco Abril. Una interesante propuesta para lectores de 8-10 años en adelante.

Espasa Calpe también ha incorporado a su conocida colección Espasa Juvenil, una nueva serie: Cuentos de Todos los Colores (*Contes de Tots Colors*, en catalán). Compuesta por ocho volúmenes, la serie nació tras unas sesiones de cuentacuentos organizadas en Barcelona por la Associació de Mestres Rosa Sensat, en las que participaron narradores originarios de diversas culturas —Sebastián Porrás (gitano), Badia Bouia (marroquí), Alexander Hernández (venezolano), Minoru Shiraishi (japonesa), Inongo-vi-Makomé (camerunés) y Roser Ros (catalana y autora también del proyecto)—. Entre todos contaron 48 cuentos, que posteriormente fueron transcritos para su publicación y organizados temáticamente en cuatro grupos: *Cuentos sobre los orígenes*, *Cuentos de animales*, *Cuentos de encantamiento* y *Cuentos de ingenios y otras trampas*. El resultado, un conjunto de cuentos llenos de encanto y frescura, para lectores de 8 años en

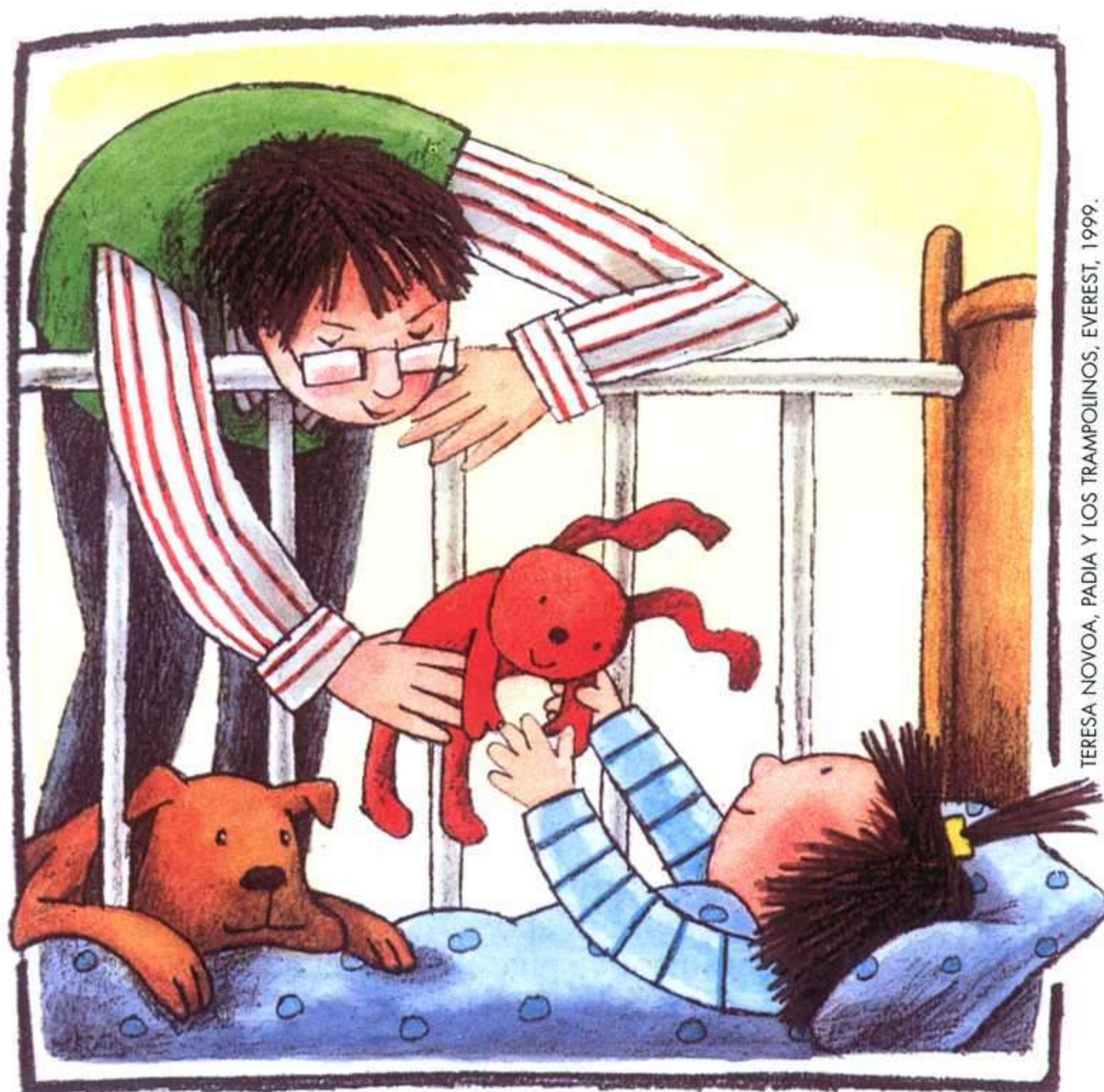


MABEL PIÉROLA, CUENTOS DE ANIMALES, ESPASA CALPE, 2000.





NOEMÍ VILLAMUZA, ÓSCAR Y EL LEÓN DE CORREOS, ANAYA, 1999.



TERESA NOVOA, PADIA Y LOS TRAMPOLINOS, EVEREST, 1999.

adelante, que cubre, además, dos objetivos importantes: la recuperación de la tradición oral y la reivindicación de la diversidad como uno de los valores esenciales para la convivencia.

Edelvives ha sido la editorial que más ha ampliado su fondo, con el lanzamiento de cuatro nuevas colecciones. Para los más pequeños (3-6 años), *Tento*, de Ricardo Alcántara y Gusti, con las aventuras de un perrito que se enfrenta a los miedos, la caída del primer diente, las tormentas y todas las cosas de la vida cotidiana, y *Requetesol*, de Fátima de la Jara y Rosa Luengo, que propone una iniciación a la naturaleza y al medio ambiente, a través de cuentos ilustrados y textos con pictogramas. Para medianos (a partir de 8 años), *Antonio Juan y el Invisible*, una serie de Klaus-Peter Wolf, en la que el autor enfrenta la parte buena —Antonio Juan— y la parte mala —el Invisible— de un niño, para crear divertidas historias de enredos y travesuras. Finalmente, y para lectores

de 10 años en adelante, *Espectros*, una serie de novelas de misterio e intriga, de consumo rápido, en la estela de la famosa *Pesadillas*.

Bruño, en su habitual línea pedagógica, ha lanzado dos nuevas colecciones que pretenden fomentar la reflexión y el debate sobre los problemas sociales de nuestro tiempo: *Pequeños Ciudadanos* (8 años en adelante), en colaboración con Intermón, y *Yo Acuso* (a partir de 12 años), en colaboración con Amnistía Internacional. Alfabuara, además de publicar el primer libro para niños de Fernando Savater, *A rienda suelta*, en Alfabuara, presentó bajo el sello Altea una colección de humor, *Historias Increíbles*, en la que el autor, Laurence Anholt, reinterpreta los más conocidos cuentos populares como *Caperucita*, *Blancanieves*, *El flautista de Hamelín*, etc., desde una perspectiva «políticamente incorrecta» muy divertida.

Anaya, por su parte, relanzó la joya de sus colecciones, *Tus Libros*, ofreciendo,

con nuevo diseño y precio más asequible, una selección de sus títulos más emblemáticos, como *Colmillo Blanco*, *Frankenstein*, *Robinson Crusoe* y *Papel mojado*, de Juan José Millás. Alianza Editorial, hizo lo propio con su Biblioteca Juvenil de bolsillo, que ya ha llegado a los veinticinco títulos, y que, además de *El Principito*, los libros de Celia, de Elena Fortún, y clásicos de Stevenson, Carroll, Twain y Conan Doyle, acogerá también autores contemporáneos y obras de poesía y teatro.

Por su parte, Editores Asociados presentó la nueva colección de narrativa juvenil *Abril*, que se nutrirá con los títulos ganadores y finalistas del Premio del mismo nombre que se convoca desde hace dos años, con el patrocinio de la Fundación Ámbito Cultural de El Corte Inglés. Sus dos primeros títulos: *Silencio en el corazón*, de Jaime Cella, ganador de la primera convocatoria, y *Helena y el sol poniente*, de Juan Kruz Igerabide, finalista. Los títulos de la colección se

editan en seis lenguas: castellano, catalán, valenciano, gallego, vasco, asturiano y aragonés.

Además, la catalana Columna, que ya publicaba también en castellano bajo el sello Ediciones del Bronce (colecciones Jóvenes del Bronce y Enid Blyton), ha ampliado su oferta con la nueva colección de La Fantástica Serafina, una divertida serie de humor «a la inglesa», en la línea de Roald Dahl, con ilustraciones de Tony Ross.

Finalmente, el Grupo Grijalbo Mondadori ha comenzado a relanzar su línea infantil-juvenil, con dos nuevas colecciones en Montena: Piedras Preciosas, de cuentos populares ilustrados, y Banana (series azul y negra), con novelas breves de aventuras y policiacas, para lectores de 8-10 años en adelante.

Matemáticas, Música y Arte

La celebración del Año Mundial de las Matemáticas durante el 2000 ha propiciado la creación de una nueva edito-

rial, la madrileña Nívola, que se presentó con una colección de atractivo enfoque, La Matemática y sus Personajes, dirigida a jóvenes y adultos (*Arquímedes. Alrededor del círculo, Newton. El umbral de la ciencia moderna*), así como la publicación de títulos sobre esta temática incluidos en colecciones de narrativa como Cuentos de Ciencia, del Parque de las Ciencias de Granada (*Para Elisa, tres lobos y un cerdito feroz*), Alfaguara Infantil y Juvenil (*La selva de los números*, de Ricardo Gómez, y *Malditas matemáticas. Alicia en el País de los Números*, de Carlo Frabetti).

En cuanto a la música, cabe destacar la consolidación de La Mota de Polvo, de Agruparte. Única colección española de cuentos musicales, está formada por una serie de volúmenes ilustrados de pequeño formato, acompañados por un CD que contiene dos grabaciones: una primera con la música y la narración del cuento, y una segunda, sólo con la música, para que los niños puedan ser los propios narradores. Con ocho títulos hasta el momento, entre ellos *El pájaro*

de fuego, de Stravinsky y *Peer Gynt*, de Grieg, con textos de la recientemente desaparecida Carmen Santonja (*Vainica Doble*), y los más recientes *Romeo y Julieta*, de Prokofiev, con texto de Miguel Ángel Pacheco, y *El sol borracho*, de Tilo Medek, sobre un cuento de Sarah Kirsch, la colección es una iniciativa del profesor Fernando Palacios y de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria, realmente atractiva y eficaz para la iniciación a la música de los pequeños.

En el terreno del arte, donde sigue destacando Serres con sus colecciones Los Niños y el Arte (*Vincent con amor*, sobre Van Gogh, es su último título) y Los Maestros del Arte (*Goya*), se han producido este año algunas incorporaciones como la de Ediciones de la Torre, con una nueva serie, Color, en Alba y Mayo (*Rojo, azul y un poco de amarillo*); la de Celeste y Magisterio Casals, que al hilo del cuarto centenario de Velázquez editaron, respectivamente, *Velázquez para niños*, una autobiografía del pintor con pegatinas para manipular, y *Velázquez, un genio de la pintura*, bio-



SANTIAGO GONZÁLEZ VIDAL, SANA QUE TE SANA, CUIUTO DE RANA, EDICIONES DE LA TORRE, 1999.



GERARDO DOMÍNGUEZ, LA SORPRESA, EDELVIVES, 1999.

grafía de Mercedes Gordon, para lectores de 12 años en adelante, y la de Molino, en la colección Tu Primer Libro de Arte (*Descubre el mundo de la pintura*).

Ilustración: llegan los jóvenes

Pocas veces como este año los premios de ilustración han sido tan unánimes en descubrir nuevos valores. Las cuatro convocatorias más prestigiosas —Premio Nacional, Lazarillo, Apelles Mestres y el Internacional Santa María, además del Tombatossals, creado este año—, han premiado a dibujantes jóvenes y prácticamente desconocidos.

Oscar Villán (Valladolid, 1972), afinado en Pontevedra, ganó el Nacional con *O coelliño branco* (*El pequeño conejo blanco*), su primer libro. Editado por Kalandraka, ha supuesto, además del descubrimiento del autor, un merecido reconocimiento a la arriesgada editorial gallega que, en poco más de dos años, está consolidando una gran labor en el terreno del libro ilustrado, promo-

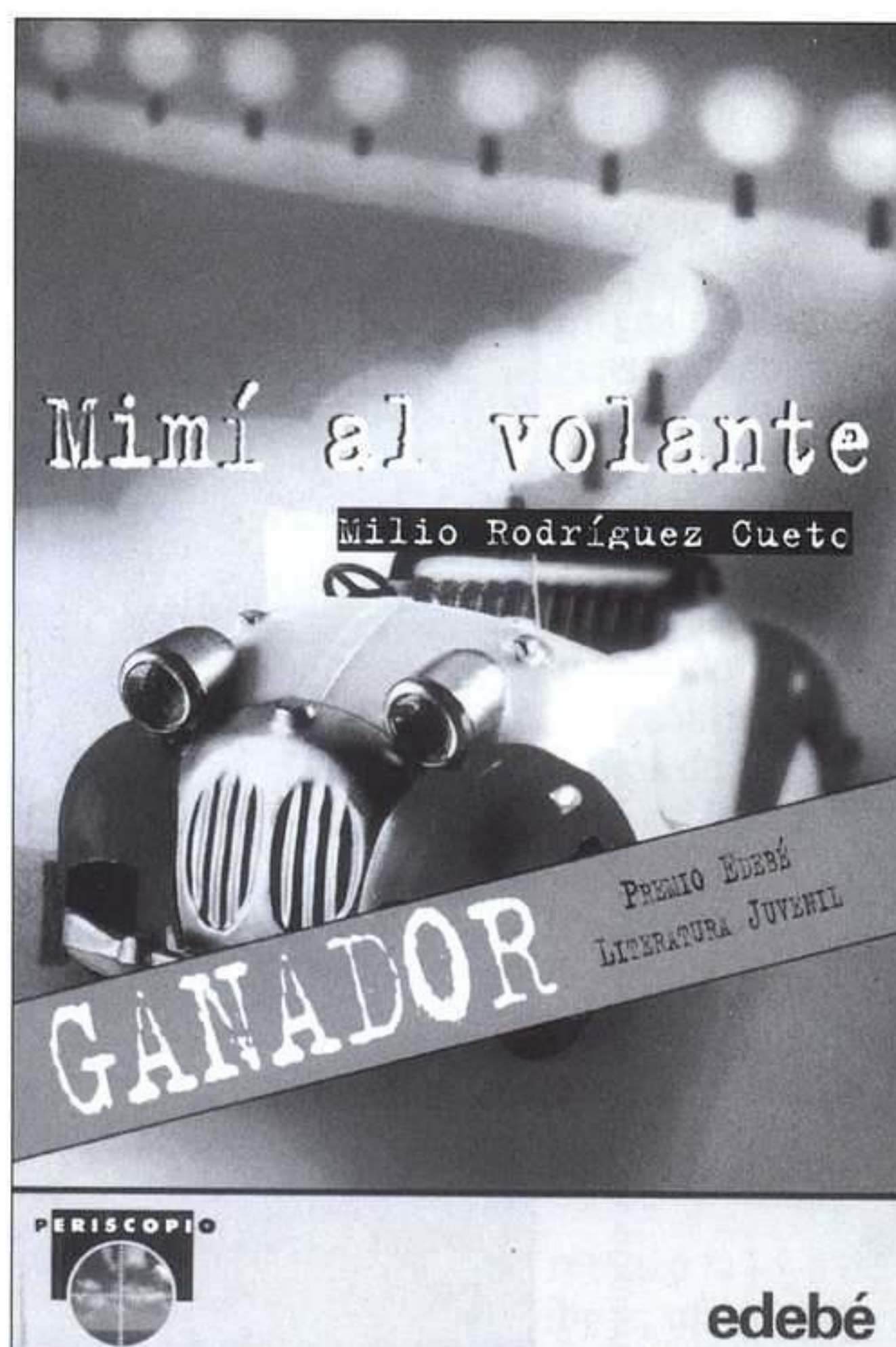
viendo la aparición de nuevos autores de la cantera, recuperando títulos memorables (*Historias de ratones*, de Arnold Lobel, por ejemplo), y difundiendo sus ediciones en las cuatro lenguas oficiales del Estado.

Pablo Amargo (Oviedo, 1971), que se inició en la ilustración de libros para niños en el 97, fue el ganador del Lazarillo de Ilustración con *No todas las vacas son iguales*, un original álbum con texto de Antonio Ventura que, por su atípico formato, no encontró editor español y ha sido publicado por la venezolana Camelia (ahora con distribución en España), y en francés por La Joie de Lire.

Antonia y Adoración Santolaya (Ribafrecha-La Rioja, 1966 y 1967), ilustradora y escritora, respectivamente, fueron las ganadoras del Apelles Mestres con su primer libro para niños: *Las damas de la luz* (Destino). Judit Morales y Adrià Gòdia (Barcelona, 1975 y 1977), que ya se habían dado a conocer el año anterior con *No eres más que una pequeña hormiga* (SM), un cuento escrito por Gòdia que le valió a Morales el Pre-

mio Lazarillo de Ilustración, fueron los ganadores del Premio Internacional de Ilustración Santa María, con *El vuelo del señor Popol* (SM), en el que comparten la autoría tanto del texto como de la ilustración. Finalmente, Joan Subirana (Manresa-Barcelona, 1969), procedente del mundo del cómic, y con apenas tres libros para niños publicados, fue el ganador del recientemente creado Premio Tombatossals, que convoca la editorial valenciana Tàndem con el patrocinio del Ayuntamiento de Castelló de la Plana, con *El meu amic en Pòtol*.

El Ministerio de Educación y Cultura reconoció también el trabajo innovador de Media Vaca, con dos galardones menores pero significativos: Primer Premio al libro mejor editado a *Pelo de Zanahoria*, de Jules Renard, con ilustraciones de Gabriela Rubio, y Segundo Premio Nacional de Ilustración a *Narices, buhítos, volcanes*, de Carlos Ortín. Los últimos títulos de la editorial han sido: *100 greguerías ilustradas*, de Ramón Gómez de la Serna, con ilustraciones de César Fernández Arias, y *Aroma de galletas*, de Antonio Fernández Molina, ilustrado por Isol.



Otras novedades sobre libros ilustrados

Además de los anteriormente citados, hay que señalar también otros libros de autoría española que han destacado a lo largo del año: *El segrest de la Primavera* (*El secuestro de la Primavera*), un cuento policiaco ganador del Premio Sant Joan de Déu, obra de Joan de Déu Prats, ilustrado por Francesc Infante, y publicado en castellano y catalán por La Galera y Círculo de Lectores; el «chiquicuento» *Ratona y Elefante* (Bruño), de Ana López Escrivá, ganadora del Premio de la CCEI de Ilustración; *Padia y los trampolinos*, un gracioso cuento escrito e ilustrado por Teresa Novoa, en Montaña Encantada (Everest); los pequeños álbumes de animales de Emilio Urberuaga, *Pluma y Tapón* y *Marina*, en Mi Primera Sopa de Libros, y el libro especial de regalo *Columbeta, la isla libro*, de Carles Cano con ilustraciones de Miguel Calatayud (Anaya).

Entre la producción extranjera, mere-



EMILIO URBERUAGA, YO Y EL IMBÉCIL, ALFAGUARA, 1999.

cen figurar en esta selección algunos títulos excelentes como *La luna y Mi dinosaurio* (Kókinos); *El coleccionista de momentos*, de Quint Buchholtz (Lóquez); *La Hija del Rey de los Mares*, con ilustraciones de Guenadin Spirin, *La hora de los cuentos*, de Rotraut S. Berner, y la edición especial ilustrada de *Harún y el Mar de las Historias*, de Salman Rushdie (todos en Lumen); *La gran ca-*

ja, un cuento ilustrado de la Nobel de Literatura Toni Morrison (Ediciones B); *Estrellita Marinera*, de Laura Esquivel, con ilustraciones de Francisco Meléndez (Ollero y Ramos); y *Un regalo para Bruno y Qué crees*, dos títulos de Fondo de Cultura Económica de México, que ha publicado también los libros de Anthony Browne, Premio Andersen de Ilustración del 2000.

Además, Beascoa, la mayor especialista en libros para bebés y libros-juguete, ha incrementado la edición de álbumes, con títulos como *¡Vaya sorpresa, Dora!* y *Panatas no sabe nadar*, al igual que Juventud, que ha promocionado especialmente los álbumes de la prestigiosa autora e ilustradora inglesa Helen Cooper (*Sopa de calabaza* y *El niño que no quería ir a dormir*, entre otros títulos). Mientras que dos pequeñas editoriales, como ING Edicions y Zendrera Zariquiey, han iniciado un relanzamiento de su línea infantil, la primera con un bonito cuento ilustrado de Astrid Lindgren, *Tomten*, y la segunda con varios álbumes, entre los que destaca *Ulises y Casimiro*, y *Cocina con los niños*, un original y atractivo recetario, que cumple el doble objetivo de despertar la afición culinaria y favorecer el desarrollo de la destreza manual de los pequeños.

Libros informativos

La avalancha de libros en la estela de *El mundo de Sofía*, especialmente notable el año pasado, parece haber entrado en fase de contención, dejando paso a unos pocos, pero muy bien seleccionados, títulos. Es el caso de *Breve historia del mundo*, de Ernst H. Gombrich (Península y, en catalán, en Empúries), un texto de 1935, en el que el autor explica a su hija, con admirable sencillez y amenidad, la historia del mundo desde el hombre de Neandertal hasta la segunda guerra mundial. Y también lo es *Europa contada a los jóvenes*, de Jacques Le Goff (Anagrama y, en catalán, en Empúries), un interesante recorrido por la historia de Europa, escrito con un ágil estilo periodístico y en una cuidada edición ilustrada.

Otra iniciativa apreciable ha sido la edición de *Los narradores cautivos* (Alfaguara), un libro a medio camino entre la novela y la clase de literatura, realizado por dos escritores, Antonio Martínez Menchén y José M^a Merino, y un profesor, Jesús F. Martínez. Se trata, en definitiva, de un libro de texto informal, interesante para ensayar nuevas estrategias en la iniciación a la literatura en Bachillerato. Y, finalmente, un estupendo, por lo asequible y bien enfocado, libro sobre



ANNE HERBAUTS, LA LUNA, KÓKINOS, 2000.

la historia de la medicina, *Sana que te sana, culito de rana*, de Miguel Lorenzo y Santiago González Vidal, publicado en la serie Ciencia, de Alba y Mayo (Ediciones de la Torre).

En cuanto a los libros de conocimientos convencionales, no ha habido grandes innovaciones. Las colecciones habituales, que siguen siendo mayoritariamente de origen extranjero, han seguido incrementándose, y entre las novedades, cabe señalar las valiosas aportaciones a la mate-

ria de educación sexual de Lóguez y Serres. La primera con la colección de tres volúmenes Preguntas al Amor, de la psicóloga y psicoterapeuta francesa especializada en niños y adolescentes, Virginie Dumont. Cada uno de los libros se dirige a diferentes tramos de edad: 5-8, 8-11 y 11-14 años, ofreciendo una información rigurosa y veraz sobre la sexualidad. La segunda ha publicado, en castellano y catalán, *¡Es alucinante!*, de Robie H. Harris, el mismo autor de *Sexo... ¿qué es?*, que esta vez se dirige a niños más pequeños (9 años en adelante) para hablarles, más que de sexo, del «alucinante» misterio de la vida y del nacimiento de los seres humanos. Un libro lleno de humor e ingenio, con amplia y contrastada información. También con enfoque humorístico, aunque con un objetivo más desdramatizador que informativo, Destino ha publicado el álbum *Pelos por todas partes o la hormona alborotada*, de la siempre divertida y aguda Babette Cole, en el que, a base de mucha ilustración y poco texto, se explican los cambios que experimenta el cuerpo de chicos y chicas en la pubertad.

Lecturas literarias

Como decíamos el año pasado, no es fácil encontrar buena literatura entre los abundantes títulos de la producción anual: la tónica general es un nivel correcto, pero falto de ambición literaria y de talento, y en muchos casos, incluso de competencia en el oficio de escritor, características mínimas exigibles para hablar de literatura, y que, sin embargo, escasean alarmantemente. De cualquier manera, la cosecha del año nos ha dejado unos cuantos títulos que merece la pena recordar.

En primer lugar, hay que citar *La Catedral*, de César Mallorquí (SM), un autor que ya destacábamos el año pasado porque, con una todavía escasa obra (tres novelas, de ellas dos premiadas con el Edebé en 1996 y 1998), se confirmaba como uno de los mejores autores del género de aventuras. *La Catedral*, Premio Gran Angular de este año, una espléndida novela ambientada en la Edad Media, protagonizada por un joven apren-

diz de constructor que ha de hacer frente a una oscura conspiración de las fuerzas del Mal, ha venido a demostrarlo.

Han destacado también las nuevas obras de cuatro autores de prestigio, como Vicente Muñoz Puelles (*Óscar y el león de Correos*, Premio Nacional de LIJ, editado por Anaya), Gonzalo Moure (*El bostezo del puma*, Premio Jaén, editado por Alfaguara), Carmen Gómez Ojea (*No vuelvas a leer Jane Eyre*, en Espacio Abierto de Anaya) y Pilar Mateos (*El fantasma en calcetines*, Premio Ala Delta, de Edelvives). También la de Paco Climent (*El aprendiz de Stanley*, en Ediciones del Bronce), especializado en novelar retazos de historia; las de Ignacio Martínez de Pisón (*Una guerra africana*, en Gran Angular, de SM), y Juan Abeleira (*Sedna, la diosa del mar*, de la colección Nunavut, de Hiperión), dos autores «de adultos», ya conocidos en el ámbito de la LIJ; las de los casineros (los dos tenían ya una primera novela) Milio Rodríguez Cueto (*Mimí al volante*, Premio Edebé Juvenil) y César Vidal (*El perro de Gudrum*, en Espasa Calpe) y, finalmente, la de la recién llegada M^a Carmen Díez Navarro (*Capucita Roja y los 40 ladrones*), un libro de poesía de la colección Ajonjolí de Hiperión.

En el terreno de la poesía, cabe destacar el volumen *Si ves un monte de espuma y otros poemas*, una antología de poetas latinoamericanos preparada por Ana Garralón para Sopa de Libros (Anaya), y *Canciones de amor y dudas*, una original y atractiva selección de letras de canciones en español del siglo xx, realizada por José M^a Plaza para la Serie Oro de El Barco de Vapor, de SM.

Manolito y Harry: mano a mano

En narrativa extranjera, la estrella del año ha sido, sin duda, J.K. Rowling con su extraordinariamente popular Harry Potter. Emecé (y Empúries en catalán) editó la segunda y tercera entregas de la serie—*Harry Potter y la cámara secreta* y *Harry Potter y el prisionero de Azkaban*— y, a juzgar por el éxito de ventas (aunque sin llegar a las cifras millonarias ni a la expectación—colas en las librerías y colapso en Internet— que levantó la sa-



QUINT BUCHHOLZ, EL COLECCIONISTA DE MOMENTOS, LÓGUEZ, 2000.

lida del cuarto título en Gran Bretaña y Estados Unidos), las peripecias del aprendiz de brujo llevan camino de consolidarse como una de las lecturas «de culto» de los niños de comienzos del siglo XXI, en un fenómeno similar al de los libros de Enid Blyton a mediados del XX.

De cualquier manera, Harry Potter tiene en España un compañero de éxitos indiscutible: Manolito Gafotas. La serie de Elvira Lindo ha rebasado ya el millón de lectores y, con una segunda película en rodaje, la popularidad del personaje está asegurada.

Junto a los libros de Harry y Manolito, la temporada ha dejado algunos títulos traducidos de autores siempre interesantes como Rodari (*Los negocios del*

Señor Gato, en Anaya), Roberto Piumini (*Motu-Iti*, en Siruela), Peter Härtling (*Algo pasa en la librería*, en Alfaguara), Jostein Gaarder (*El castillo de las ranas*, en Siruela), Katherine Paterson (*El signo del crisantemo*, en SM), Henning Mankell (*El perro que corría hacia una estrella*, Siruela) o Marjaleena Lembecke (*Cuando las piedras todavía eran pájaros*, de Lóguez).

Además, Anaya ha editado en Tus Libros, con motivo del centenario de su publicación *El maravilloso Mago de Oz*, el fantástico cuento de hadas con el que L. Frank Baum revolucionó la literatura infantil norteamericana en 1900, y que ha llegado a nuestros días convertido en un clásico universal.

Por último, una llamada de atención sobre Ana María Machado, Premio Andersen de LIJ del 2000. La concesión del galardón a la excelente autora brasileña ha pasado bastante desapercibido en España, donde, sin embargo, es conocida y apreciada, por obras como *Bisa Bea* (Noguer, 1982), *Camilón comilón* (SM, 1989), *Un montón de unicornios* (SM, 1990), *La abuelita aventurera* (SM, 1992), *El domador de monstruos* (SM, 1996) o *Un pajarito me contó* (Fondo de Cultura Económica, 1995), entre otros. A la espera de las oportunas reimpressiones o reediciones, busquen sus obras en las bibliotecas. Merece la pena acercarse a una de las voces más personales de Latinoamérica. ■